

Editorial

¿Cuál es la mejor manera de celebrar un aniversario? Cornella, en su libro *Los recursos de información*, anota que existen distintas posibilidades: una de ellas es desarrollar una política que premie a quien aporte información o conocimientos que contribuyan a la mejora competitiva de la empresa. Éste, sin lugar a dudas, fue el reto que nos propusimos al entregar el primer número de nuestra revista *Códice*, en abril de 2005.

En este año, 2009, estamos cumpliendo nuestro quinto año de labores. Y vale la pena anotar que a los aniversarios siempre se les ha denominado con nombres llamativos. Por ejemplo, al primero se le suele llamar de “algodón”; al segundo, de “papel”, etc. Nuestra revista está entrando en sus “Bodas de Madera”, o sea, al quinto año, debido a la buena calidad de la información que se imprime en ella.

La madera es un material muy afín a nuestra carrera, o si no, recordemos a nuestros “xilógrafos” del último cuarto del siglo XIV. Ellos imprimían en planchas de madera grabadas, con las que comenzaron a desarrollar una activa industria. Este hecho ejemplifica muy bien lo que ha significado lograr mantener la periodicidad de nuestra revista, que, aunque en la actualidad no se imprime en madera, sí ha servido para plasmar a satisfacción el conocimiento moderno de las Ciencias de la Información. Esta periódica tenacidad se ve reflejada en el esfuerzo de cada coordinador de la revista, y de los autores que han participado en ella para mantener la publicación con altos niveles de calidad y con información actualizada e importante para la discusión académica.

En épocas en que la religión constituía el centro de toda la vida intelectual y espiritual, y en que la inmensa mayoría de la gente ignoraba el alfabeto, la madera era el mejor elemento para cimentar el esfuerzo investigativo de ese entonces. En la actualidad, nuestro programa académico ha multiplicado el

número de artículos publicados como resultado del ingente trabajo de nuestros grupos de investigación, quienes consolidan una estructura de conocimientos producidos en el Programa, lo que nos ha permitido posicionarnos como líderes del conocimiento investigativo en Ciencias de la Información.

Así como los anillos de la madera reflejan la edad del árbol, la dureza de la madera y las variaciones climáticas, podemos decir que los anillos informativos de *Códice* reflejan que hemos logrado una edad importante y que ya traspasamos el difícil umbral de cinco años de circulación, con las dificultades propias de la consecución de artículos de calidad y de resultados de investigación para nuestra revista, que está en plan de indexación.

Se han hecho los esfuerzos necesarios para poner nuestra revista en circulación nacional e internacional. Hemos obtenido la confianza de los escritores, que han puesto sus obras en nuestras manos, para que seamos nosotros los encargados de divulgar su información dentro de la comunidad académica.

Por supuesto, no hemos sido ajenos a las “variaciones climáticas” en la revista, entendidas éstas como los esfuerzos por hacerla circular en el gremio profesional nacional e internacional. Hemos tenido dificultades para lograr que sea de acceso abierto y superar las trabas de la circulación comercial. Las dificultades en obtener los arbitrajes de los artículos han tenido temporadas de sol y de sombras; tampoco han faltado los días fríos y lluviosos en los que no se cuenta con información actualizada.

Así como la madera es hoy un elemento imprescindible en cualquier concepto de diseño, esperamos convertir *Códice* en una revista de consulta indispensable para todos los profesionales de la información en los años por venir.

